

MIGUEL DE VALENCIA

GLOSAS DE LA CULTURA ACTUAL

EN LOS ANALES de la Universidad del Norte, Gustavo Le Paige, S. J., publica catorce temas en torno a los hallazgos arqueológicos nortinos. La vieja cultura atacameña sigue asombrando a los hombres que intuyen antiquísimas formas de vida americana.

En esas páginas está la huella de algún maxilar fósil. Dibuja su presencia un arte de huesos pirograbados, están las siluetas reconstruidas de cerámicas incisas, de tumbas que se hundieron a quince metros.

Sin duda, en la zona de San Pedro de Atacama existió una laguna inmensa, en cuyos estratos iniciales se hundió el cuerpo de un lejano habitante. Su maxilar se fosilizó. Esa reliquia arqueológica hace pensar en las correrías de un cazador primitivo, "que asistió a los últimos movimientos de la cordillera de los Andes y del Cerro de la Sal".

Recientes descubrimientos en la región atacameña: Cerro Saye e Inca-guasi, con abundante material lítico; pircas, morteros; andenes, en Kesa, quebrada al norte de Guatín. En Canchamaya se ven pircas circulares de habitaciones sin mortero ni cerámica. Material lítico: final del paleolítico y principio del neolítico.

En la región de Tambillo se descubrieron varias tumbas. Los restos deben pertenecer a la época precerámica.

Nos dice el arqueólogo que al declinar la "cultura atacameña a causa de la sequía" llegó hasta la zona de San Pedro una nueva vida bajo la forma de la cultura incásica, bastante antes de la Conquista. Esa zona fue conquistada sin sangre por el Inca. En la región no se modificó el idioma "Kunza" o atacameño, que los españoles encontraron vigente. Sin embargo, pudo organizar su resistencia contra la conquista española. Allí se han encontrado tres murallas sucesivas, superpuestas, con una garita para el vigía del tránsito. Ese puesto pertenece a la época Inca, porque en sus inmediaciones se han encontrado un vasito incásico y un "aríbal", sencillo, sin dibujos.

Dice la historia que Francisco de Aguirre incendió la ciudad de los

atacameños. Para sofocar la rebelión, tuvo que cortar la cabeza a veinticinco notables. El lugar del sacrificio se denominó "Las Cabezas".

San Pedro de Atacama tiene prehistoria y anécdotas de sabor histórico.

Al remover la tierra de los cementerios aparecieron, revueltos, cráneos quebrados. Tumbas violadas. Mezclados con los huesos, tejidos de uniformes militares de campaña, botones de granaderos bolivianos de 1879. ¿Hubo ciertas escaramuzas en San Pedro? La gente del lugar conocía la historia, pero prefería el silencio piadoso. Se cuentan hechos digno de atención. Algunos restallantes de erotismo emocional.

Aproximarnos a los estratos arqueológicos tiene ventajas estéticas y filosóficas. En un hueso pirograbado vibra la historia de unos seres. Un jarrito pintado nos indica estilos de vida. ¿Para qué más, si ahí está la verdad y angustia del hombre?



En los poemas románticos abundan las palabras que riman con sepulcro, ciprés, sauce, lamento, pena y calamidad. ¡Triunfo de lo pintoresco, terrible hora del pesimismo!

Las mujeres adornan sus cabecitas con graciosos rodetes y tirabuzones. Pero en medio de tanta pena contenida, se anuncia la luz. Los varones, cansados de sufrir, organizan sus clubes. Se alejan del trino romántico. Los deportes ponen notas de belicismo. En algarada de montería, los caballos vuelan por los prados. En París se crean las primeras agencias matrimoniales. Atrevidas doncellas hacen ostensible una palidez con tornasoles de color. Hasta que Brillat-Savarin estampa sus célebres comentarios. El romanticismo ha llegado a su quiebra. Y los sombreros Bolívar y Morillo serán arrumbados. Cuando el alma se desliza por las vertientes sentimentales lo hace de manera muy especial, de acuerdo con ciertas notas vivas de los pueblos.

Una de las facetas más originales queda plasmada en el romanticismo japonés de nuestros días, imitado por los rapsodas de infinitas latitudes.

Buda y Confucio danzan en esas concepciones líricas. Rebrotan los amores de Otaba y Tansiti, símbolos ideales, "molinos de viento sutil".

¿Qué innovaciones presenta el romanticismo actual? Sólo algunos escritores de ciencia-ficción se atreven a trazar los viejos moldes. Dicen que el corazón es un torbellino de protones y electrones, un ramillete furioso. Mal planteado está el problema. Porque la mujer cibernética no padece de tuberculosis.

Los investigadores atómicos, explican los alcances humanísticos de la antimateria. Dicen que ha llegado el momento de dar forma a un romanticismo que sea la imagen invertida de las vibraciones sensitivas de ahora. Y ya se habla de un nuevo tipo de literatura. La novela y el cuento "socráticos" son la novedad. En ellos están la ironía, el sarcasmo y ciertos afanes de "impartir enseñanzas de índole moral".

Desconocidas sonoridades ha llegado a captar el oído humano. La música electrónica se afirma con sus problemas técnicos. Ejercicios de notación llevan a efecto los innovadores, sin que hayan conseguido ponerse de acuerdo con ciertas normas de tipo general.

El clásico sistema de notación es insuficiente. La música moderna tiene peculiaridades que nos es posible registrar con los medios clásicos. Algunos músicos de vanguardia han ideado signos y disposiciones que bien parecen un electrocardiograma. Para la música electrónica no existía un precedente de notación. Las soluciones encontradas no satisfacen a todos. En cada una de las disposiciones de los signos está implícito el criterio musical del autor, el sesgo estético que confiere a cada uno de los dibujos.

Notaciones hay por partida triple. En una banda se da el tiempo en segundos. En otra, figura la escala de frecuencia. Y la tercera registra la intensidad del sonido y la potencia. Leer una pieza musical electrónica es algo así como traducir a libro abierto un texto de arameo.

Uno de estos músicos, John Cage, ha dicho: "Es preciso componer de tal modo que la ejecución quede indeterminada".

En algunas partituras modernas se utilizan los colores. A cada grupo instrumental se le da un color diferente. Los "sistemas" en rojo corresponden a los instrumentos de viento. Los negros indican los instrumentos de percusión. El azul corresponde al clarinete y a la flauta. Y el verde, a los instrumentos de cuerda.

He ahí una aclaración visual de los recursos estructurales de la obra.

¿Por qué se habla de nuevos sonidos? ¿Acaso el oído humano los capta por primera vez?

La música, recreación del espíritu, se desliza hacia los dominios de la ciencia médica.

Es muy posible que la sensibilidad del hombre se haya hecho más fina, que las profundidades laberínticas del oído sean capaces de asimilar y distinguir vibraciones que, sin ser puras, tienen elementos complejos.

Quieren los músicos modernos racionalizar la música electrónica, verdadera fusión de sonidos cuya resultante es, en cierto modo, imposible de registrar en una serie de notas clásicas.

El sistema nervioso, tal vez, necesita educarse para registrar soterradas armonías. Ensayos se hacen con los animales para ver sus reacciones frente al conjunto de sonidos no escuchados hasta hoy día. Después los psicólogos llegarán a los íntimos dominios del ser humano. Para fundamentar las razones de un goce estético, conseguido en virtud de algarabías electrónicas.



El invierno de 1564 fue muy crudo en Moscú. A través de la persistente cortina de nieve se percibían las torres del Kremlin, las cúpulas de las iglesias cercanas.

En las calles próximas se dispusieron tenderetes. Allí figuraban muchos ejemplares de un libro titulado "El Apóstol". Pero tenía una originalidad,

No eran manuscritos, como fueron a lo largo de los siglos todos sus antecesores, sino libros "impresos".

La primera imprenta en Rusia empezó a constituirse por mandato de Iván IV, llamado "El Terrible", nieto del primer zar ruso. Pensó que la impresión de libros impulsaría la cultura de los moscovitas. Y designó al primer editor oficial. Su nombre, Iván Fiodorov.

"El Apóstol" de 1564 es una joya insuperable de la prensa rusa.

En el mundo se ha conmemorado el cuarto centenario de su publicación.

El editor Fiodorov era un gran artista. Tenía la intuición de los libros bellos.

Otra de sus obras, publicada en 1565, se titula "Chasoslovets", conjunto de cantares religiosos, tomados de las aldeas rusas. Además este libro sirvió como manual de la gramática rusa. Hoy día la siguen utilizando los eruditos de solvencia intelectual.

Fiodorov siguió trabajando. Introdujo la gracia de las "viñetas".

Hacía a mano las formas, las matrices y los tipos. Llegó a ser sacristán de la iglesia Nikolai Gostunski en el Kremlin. Su última gran impresión artística fue la Biblia.

Celebración fastuosa del primer libro ruso. Símbolo de un progreso que tantos sinsabores ha producido a la humanidad, porque en las páginas escritas los hombres vuelcan sus íntimas y nebulosas efusiones, sus verdades y muchos de los sueños que nacen en las profundidas celdillas líricas y vasculares.

•

Grandes fiestas hubo en Granada para conmemorar el primer centenario del nacimiento de uno de sus hijos ilustres: Angel Ganivet.

Objetos personales de valor sentimental y una completa iconografía del escritor y de los ambientes que frecuentó dieron calor y colorido a una Exposición.

Angel Ganivet ha vuelto a vivir en el aire de Granada, en sus calles, en sus tertulias, en las aulas de la Universidad.

El Instituto de Cultura Hispánica ha recogido las voces de los poetas que se sumaron a los actos emotivos. El libro se titula "Once poemas granadinos en el centenario de Ganivet".

Escritor atormentado, tuvo la certeza de los males de España. Al mismo tiempo exaltó sus valores eternos. ¡Justo homenaje granadino!

•